



EL DIABLO ENTRE LAS PIERNAS

14 al 16 de mayo a las 19 h

Versión original en español

No recomendada para menores de 16 años

Entrada general: 4€

Título original: *El diablo entre las piernas*. Dirección: Arturo Ripstein. Guión: Paz Alicia Garciadiego. Fotografía: Alejandro Cantú (B&W). Montaje: Mariana Rodríguez. Dirección artística: Alejandro García. Vestuario: Laura García de la Mora. Reparto: Silvia Pasquel, Alejandro Suárez, Greta Cervantes, Daniel Giménez Cacho, Erando González, Patricia Reyes Spíndola, Mar Carrera, Robert Fiesco. Productora: Alebrije Cine y Vídeo, Oberon Films. Música: David Mansfield. Año: 2019. Duración: 147 min. País: México. Distribuidora en España: Wanda Vision. Fecha de estreno en España: 26 de febrero de 2021.

SINOPSIS

Todos los días Beatriz es víctima de insultos, vejaciones y humillaciones por parte de su celoso esposo, pero no huye de su lado porque han creado una codependencia y, al menos ella, no concebiría su vida de otra manera. La mujer, a fuerza de sentirse vejada, se siente deseada y sobre todo deseable. Quiere comprobarlo. Por ello una noche sale de casa sin rumbo alguno con un solo propósito: sexo. Su regreso a casa desata la hecatombe.

CRÍTICAS

“Ripstein retrata a sus ajadas criaturas y sus prácticas fornicadoras con la belleza del respeto y el fragor de la autenticidad; cuerpos desnudos de hombre y de mujer que encuentran la alegría de la entrepierna por el camino más tortuoso. Con sus habituales secuencias alargadas en el tiempo, sus leves y cadenciosos movimientos de cámara y la ayuda de los espejos de las habitaciones para ofrecer perspectivas cambiantes, mostrando a sus personajes el reflejo de su interior masacrado.

Silvia Pasquel, en un papel para el recuerdo, muestra coraje, seducción y amargura. Alejandro Suárez, rotunda perfidia. El melodrama clásico mexicano, de Luis Buñuel a Indio Fernández, sigue teniendo con Ripstein y Garciadiego quien le escriba. Como dice la mujer protagonista: “Sí, estoy vieja; vieja y caliente”. (Javier Ocaña, *El País*)

“*El diablo entre las piernas* entrega una provocación bien armada: sin temor habla del sexo entre viejos. Los persona-

NOTAS

- Dirige Arturo Ripstein, director y guionista de cine mexicano. Hijo del productor Alfredo Ripstein, quien desde que era jovencito le enseñó el interior del mundo cinematográfico. Arturo realizó su primer largometraje a los 21 años, con la película *Tiempo de morir*, gracias a que su padre obtuvo los derechos. Su entrada en el sector fue fundamental para la irrupción de nuevos directores en el mundo cinematográfico mexicano. A lo largo de su carrera ha recibido numerosos premios y distinciones, convirtiéndose en una de las principales figuras del cine mexicano. *Principio y fin*, y *La pérdida de los hombres* son dos de los títulos de sus films más conocidos.

El guión lo firma Paz Alicia Garciadiego, habitual guionista de las películas de su marido, Arturo Ripstein.

- ¿Por qué atreverse a rodar una película en blanco y negro?

Bueno, no es un problema de atreverse, es un problema de que te lo permitan. Lo que pasa es que las productoras te dicen que no les conviene, lo complicado no es atreverse sino convencer al productor a que la película es en blanco y negro. Desde que yo leí el guión la primera vez, las imágenes que me venían a la cabeza eran indiscutiblemente en blanco y negro. Yo tengo una enorme debilidad por el blanco y negro porque así aprendí como se miraba y hacía el cine. Hay una vieja costumbre mía de que la realidad sea en blanco y negro y cuando leí este guión yo empiezo a formar una película a partir de

una o dos imágenes nada más. Que es lo que quiero que se vea en cierto momento, a partir de lo cual a partir de una o dos imágenes, empieza a armarse el complejo rompecabezas que es una película, alrededor de la cual se determina todo lo demás y hay un par de imágenes de esta película que son las que determinaron como se iba a hacer toda la película y ese par de imágenes eran absolutamente en blanco y negro.

¿Se contempló desde un principio a Sylvia Pasquel y a Alejandro Suárez para protagonizar la película?

No, en realidad no. En realidad, esta película es una sorpresa porque Paz escribió este guión pero no para filmarse sino por el gusto de sentarse a escribir. Siempre tiene la noción de llevar a un determinado actor a un determinado papel pero en esta película no se había pensado en qué actores emplear. O sea, no había que convencerlos, hubo que convencerlos posteriormente a la escritura de guión; una vez que ya habíamos resuelto que íbamos a hacer la película y que Mónica Lozano nos dio el visto bueno, ya sí hubo que convencerlos.

¿Cómo describe el amor entre los personajes?

La noción del amor y el concepto del amor que se transforma en la vida que se vuelve otra cosa y termina, en el mejor de los casos, en una amistad muy profunda: el amor dura pero el odio también.

¿La verdad es el eje de la película?

Sí, sin duda. Ahí es absolutamente indiscutible, pero la verdad también es un tejido de la ficción, la verdad ni la realidad tienen estructura, es el arte el que da la estructura. La manera en la que se cuenta la historia proporciona una estructura y la verdad requiere de una estructura para dar validez y sentido; si no, se disuelve o pierde. La verdad en el caso de esta película o la idea de la verdad es la que conduce a los personajes a su último destino.

(Arturo Ripstein, *director de El diablo entre las piernas*).

PREMIOS Y FESTIVALES

Festival de Málaga: Mejor dirección (2020)
Buenos Aires Festival Internacional de Cine Independiente - BAFICI 2021
International Film Festival Rotterdam 2020
Festival Internacional de Cine de Morelia 2019
Busan International Film Festival 2019

jes de Ripstein y Garcíadiego se masturban, se tocan, se desnudan mostrando sin pudor sus carnes flácidas, su gordura y su lujuria, esa que sigue tan rozagante como en los mejores días. (Alejandro Alemán, Seminario Eje Central)

“En ella está todo, el padre, la madre, el hijo y los espíritus santo y demoníaco del ser humano, sus miedos, vicios, virtudes y desolaciones, en una mezcla de esperpento, ‘buñuelismo’, depravación y ternura que convierten la salida de una película de Ripstein en un seísmo interior de alta magnitud, nunca menos de un 8 en la “escala Ripstein”. (Oti Rodríguez Marchante, Diario ABC)

“Ripstein ha regresado para ofrecer una lección de cine, y también de osadía a la hora de abordar temas incómodos que suponen un auténtico reto para el espectador. El director junto a su habitual guionista Paz Alicia Garcíadiego nos sumerge en el espacio cerrado de una casa destartada donde vive un matrimonio de ancianos. Él la humilla constantemente, la llama puta. Ella escribe los insultos en un cuaderno. Los celos han corrompido su relación y solo queda el impulso vejatorio del macho herido. Ripstein filma sus cuerpos, plasma sus tormentos de una forma cruda y lacerante. La atmósfera resulta irrespirable, la violencia verbal agrede. ‘El diablo entre las piernas’ es una película que revuelve y repele en un momento en el que incluso incomodar se ha convertido en una cuestión de impostura. Ripstein nunca la ha tenido, tampoco ahora, arrojándonos un auténtico puñetazo de cargado de bilis sobre el machismo sistémico. (Beatriz Martínez, El Periódico)

“El realizador mexicano se mantiene fiel a sus pausados planos secuencia y sus escenarios sórdidos y claustrofóbicos; una estética de la fealdad acentuada por la espléndida fotografía en blanco y negro de Alejandro Cantú. Sus personajes siguen marcados por el sexo, ensimismados en su soledad e incapaces de escapar a su naturaleza. *Así eres tú, con el diablo ahí abajo, jodiendo con leche de otro*, le recrimina su marido, hombre infiel, a la protagonista, incapaz de olvidar sus amores de juventud. Ripstein en estado puro, con diálogos brillantes y reflexiones lúcidas sobre el infierno que pueden llegar a ser los recuerdos. (Juan Pando, Fotogramas)

“Su apuesta de incorrección política suele así irritar a los públicos más diversos, pero jamás había alcanzado grados de irritación mayor como en el caso de *El diablo entre las piernas*, una cinta en la que esa representación de la mujer maltratada toma un giro inesperado con la reivindicación de las incómodas realidades de una sexualidad ejercida alternamente en la vejez, un periodo en la vida en que el sexo y sus posibles procacidades no tienen autorización social alguna de expresarse.[...]” (Carlos Bonfil, Diario La Jornada)